

Miguel Marín Bosch

15 de agosto de 2007

Agosto angosto

Agosto es un mes un tanto raro. Cuando hace siglos las autoridades de la iglesia católica rehicieron el calendario que hoy nos rige, agosto se quedó como el último mes de los romanos. Resultó un huerfanito al que, sin olérselas, le seguirían cuatro hermanitos.

En México, cuando menos en el Distrito Federal (nuestro ombligo nacional), agosto empieza despacito pero termina con cierta violencia. Se hace más angosto. Cuando menos las calles. Se trata de las mamás en sus todoterrenos entregando a un hijito en la escuela a cambio de un sinnúmero de litros de gasolina.

Este 2007, ya lo hemos dicho en este espacio, es un año de muchísimos aniversarios. Poco se ha dicho, por ejemplo, de los 500 años de la aparición en un mapa europeo de 1507 de la palabra “América”. Se trata de la versión femenina de Américo, de apellido Vespucci y usurpador del bautizo del continente (hemisferio) que habitamos. ¿Hubiéramos preferido “Colombia” o “Colonia” o “Cristoforlandia” o “Cristobalandia”. Gracias Américo. Más bien, gracias a un cartógrafo de Saint-Dié-des-Vosges apareció el nombre de América que luego fue difundido universalmente por Gerardo Mercator en sus mapas a partir de 1538.

Pasemos al segundo de los cuatro temas que abordaremos en este espacio. La semana pasada, precisamente el día 7 de este mes, Barry Bonds llegó a 756 jonrones, superando así a Hank Aaron quien, a su vez, había roto la marca de 714 toletazos que estableció Babe Ruth en 1935. El jonrón es la marca más emblemática del éxito en el béisbol.

Desde 1947 he sido fiel seguidor de los Gigantes, ahora de San Francisco y antes de Nueva York. Otro aniversario. Tras cuatro décadas Aaron superó a Ruth en 1974. Este año, en poco más de tres décadas, Bonds logró rebasar a Aaron. La marca de Bonds no perdurará más de un decenio. Ahí viene Alex Rodríguez, seguido por otros. A Bonds el gusto le sabrá a poco. Él bien lo sabe.

En su día lo controvertido de la marca de Aaron —hoy reconocida por todos en Estados Unidos— fue que hubo mucha resistencia en aceptar que lo que hoy se denomina un *African-American* haya batido la marca de un blanco, por barrigón y patiestevado que haya sido. El problema con lo alcanzado por Bonds es que muchos creen que lo consiguió con la ayuda de esteroides. No estaban prohibidos cuando los usó (si es que lo hizo). También se dice que otros jonroneros exitosos recurrieron a los esteroides. Se habla de Mark McGuire y Sammy Sosa. Pero siempre habrá dudas. Lo que le conviene a Bonds, cuyo reinado será corto, es un acto de contrición que tanto les gusta a los estadounidenses que aún sueñan en un protestantismo que es capaz de perdonar. Barry tendrá que confesar públicamente su pecado y pedir perdón. Entonces sus 756 jonrones, y los que consiga hasta que se retire, serán reconocidos y su hazaña respetada.

Tema tres. Esta semana también se está conmemorando otro aniversario, lo que la BBC y otros medios llaman eufemísticamente “la independencia” de India y Pakistán. En efecto, hace 60 años las autoridades en Delhi, empezando por los británicos y avalados por Mahatma Gandhi, aceptaron la partición de India. Nos dicen ahora que Pakistán obtuvo su independencia el 14 de agosto de 1947. Luego se nos recuerda que India se independizó el 15 de ese mismo mes. ¿Qué pasó?

India es un miembro originario de Naciones Unidas (ONU). En otras palabras era supuestamente un estado independiente en 1945 cuando firmó y ratificó la Carta de la ONU. Es más, en las pláticas que los soviéticos, estadounidenses y británicos sostuvieron acerca de los que serían los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, India fue mencionada de forma reiterada. Hoy se nos dice que logró su independencia en 1947, el 15 de agosto para ser exacto. En otras palabras, se independizó de Londres cuando ya era miembro de la ONU y un día después de la independencia de Pakistán. ¿Qué tal?

Tema cuatro. La cuestión más significativa para mí de lo ocurrido en las semanas recientes es lo relativo a Kosovo. Aquí el flamante primer ministro de Reino Unido parece haberse agarrado los dedos. De ello no se habla mucho. Gordon Brown, que de entrada anunció una renovada pasión por el multilateralismo (para distanciarse de Bush y Blair), tuvo un éxito fortuito en su primera aparición en la ONU. Ahí logró (así se dijo) que el Consejo de Seguridad decidiera enviar una fuerza para mantener la paz en Darfur. Como dirían en Madrid, a buenas horas mangas verdes. Ya veremos lo que pasa con dicha fuerza.

Lo que no se mencionó es que en las últimas semanas el tema de Kosovo ha dejado de ser multilateral. En manos de la ONU desde hace casi una década, Kosovo ha desaparecido de la agenda del Consejo de Seguridad a petición de Washington, París y Londres. La amenaza de un veto ruso animó a los “multilateralistas” a sacar el tema de la ONU. Se lo llevaron a otras instancias. Hay que negociar con Belgrado que, a su vez, está buscando su ingreso a la Unión Europea. Como diría Cantinflas, “Ahí está el detalle”. ¿Hasta dónde apoyará Moscú a un Belgrado dispuesto a arrastrarse en aras de ingresar a la Unión Europea? ¿Hasta dónde están dispuestos a claudicar los aspirantes a la UE? Y, quizás más interesante, hasta dónde están dispuestos los miembros del Consejo de Seguridad a permitir que los grandotes se lleven las canicas a su casa.

El Consejo de Seguridad no es ciertamente un entorno cómodo para sus miembros, sean permanentes o no. ¿A qué le tiran los aspirantes? De la candidatura mexicana al Consejo hablaremos en nuestro próximo artículo.